



XVI Conferencia Sanitaria Panamericana

XIV Reunión del Comité Regional



Minneapolis, Minnesota, E.U.A.
Agosto-Septiembre 1962

Tema 2.6 del proyecto de programa

CSP16/6 (Esp.)
18 junio 1962
ORIGINAL: ESPAÑOL

INFORME SOBRE EL PROGRAMA DE NUTRICION EN LAS AMERICAS

1. Introducción

Los programas de nutrición han recibido en las Américas un fuerte impulso en los últimos años. Esto obedece a varias causas, entre las que se destacan: a) la existencia de una conciencia en los poderes públicos de la severidad y consecuencias de los problemas de nutrición en el continente; b) la disminución progresiva de ciertas enfermedades transmisibles que han conducido a poner de relieve otros problemas que con anterioridad no tuvieron alta prioridad en los programas de salud pública; c) el mejor conocimiento científico de los problemas y de los medios de resolverlos y, por último; d) las posibilidades de mayores recursos, tanto nacionales como internacionales, para hacer frente a los problemas.

La XIII Reunión del Consejo Directivo de la OPS, celebrada en Washington, D.C., en octubre de 1961, discutió ampliamente el problema de la nutrición en las Américas y aprobó la Resolución XI, en la que se enumeraron los problemas más urgentes y se recomendaron las medidas que tanto los Gobiernos como la Organización Panamericana de la Salud deben poner en práctica para la solución de los mismos.

El presente documento responde al último párrafo de la citada Resolución que dice así:

"Encomendar al Director que presente anualmente a las reuniones del Consejo un informe dando cuenta de las actividades desarrolladas en materia de nutrición, de acuerdo con este programa, y de los progresos alcanzados para superar los problemas existentes en ese campo."

El documento preparado por la Oficina el año pasado señalaba con algún detalle las características del problema nutricional en América Latina, por lo cual el que ahora se presenta se destina más bien a ampliar la información sobre los programas que se han llevado a cabo, acentuando especialmente los cumplidos en el último año.

2. El Problema

Se señalaba en la citada Resolución de la XIII Reunión del Consejo Directivo que la gravedad del problema de la nutrición en las Américas se reflejaba "en el hecho, entre otros, de que la producción de alimentos per cápita de la América Latina, en 1959-1960, fue inferior a la que se registraba antes de la Segunda Guerra Mundial".

Lamentablemente las cosas no han mejorado en el último año, sino al contrario. El incremento de la población sigue siendo mayor que el aumento de la producción de alimentos. El índice de la producción de alimentos per cápita ha sido en el año 1960/61 un 3% menor que en el año 1959/60, lo que representa una producción per cápita de un 5% más baja que la que existió antes de la Segunda Guerra Mundial.

He aquí los índices: ^{1/}

<u>Producción de alimentos per cápita</u>	<u>Indice</u>
Promedio antes de la Segunda Guerra Mundial	104
1948/1949 a 1952/1953	97
1953/1954 a 1957/1958	101
1958/1959	105
1959/1960	102
1960/1961	99

Lo poco que se había ganado en los años 1958/1959 se ha vuelto a perder en 1960/1961. Se han dado razones de orden climatológico para explicar esta disminución de la producción per cápita, pero ello no demuestra sino que el esfuerzo debe ser mayor.

Se señalaba también en la Resolución XI del último Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud que el "problema de la nutrición en las Américas afecta gravemente al estado de salud de las poblaciones, determinando una mortalidad y morbilidad elevadas, especialmente en los niños, así como un desarrollo físico y un rendimiento de trabajo insuficientes, todo lo cual tiene profundas repercusiones en el desarrollo económico-social de los países".

Es evidente que hoy se cuenta con hechos más concretos que los que existían en el pasado para estimar la magnitud del problema nutricional en las Américas. La mortalidad de los niños de 1 a 4 años sigue siendo, en algunos países de la Región de 20 a 30 veces más alta que la que existe en otros países técnicamente más avanzados, siendo cada día más clara la asociación existente entre dicha mortalidad y las condiciones de nutrición en las poblaciones.

^{1/} The State of Food and Agriculture - FAO - Rome 1961 - C 61/6.

La deficiencia calórico-proteínica de los niños sigue siendo el problema más grave en las Américas. En la mayor parte de los hospitales continúa ingresando gran número de niños que padecen desde la forma extrema de marasmo hasta la clásica forma del síndrome pluricarencial de la infancia. La gravedad del problema no está dada solamente por las altas cifras de mortalidad observadas, sino por las repercusiones que tales condiciones tienen sobre el futuro desarrollo físico y mental de las poblaciones. Otros problemas específicos graves en las Américas son las anemias y el bocio endémico, de lo cual se trató extensamente en el documento CD13/14 presentado por la Oficina a la XIII Reunión del Consejo Directivo del pasado año.

En ciertas áreas la deficiencia de Vitamina A constituye una causa importante de lesiones oculares, incluso ceguera.

Pero, aparte de estas manifestaciones específicas, América Latina ofrece un panorama de desnutrición global, crónica, caracterizada por un peso y altura inferiores a los normales de acuerdo a su potencial étnico, indiferencia, cansancio y en consecuencia baja productividad.

Por todo esto el problema de nutrición debe ser considerado - según señaló la Resolución XI del último Consejo Directivo - entre los problemas de máxima prioridad en la planificación nacional de salud.

3. Personal en la OPS

La Oficina contaba en 1960 con un asesor de nutrición. En 1962 hay cinco asesores con destino en Washington, Haití, Trinidad, Colombia y Guatemala respectivamente, y sus servicios de asesoramiento se extienden a los Gobiernos de todos los países de la Región. Para 1963 se ha incluido en el presupuesto un asesor más.

Es de esperar que este aumento de personal redunde en beneficio de las actividades de nutrición, que los Gobiernos vienen impulsando en sus respectivos países.

La Oficina estima que este aumento de personal constituye un paso importante para llevar a cabo la recomendación contenida en el párrafo 3 de la parte dispositiva de la Resolución XI de la XIII Reunión del Consejo Directivo, que dice así:

"Dar su pleno apoyo a la intensificación de actividades en este campo, iniciada recientemente, y recomendar además al Director que, dada la gravedad del problema, incluya en los futuros proyectos de presupuesto las asignaciones necesarias para asegurar el desarrollo progresivo de estas actividades."

4. Nutrición en los Planes Nacionales de Salud

Uno de los objetivos del Plan Decenal de Salud Pública de la Alianza para el Progreso (Resolución A.2) aprobado en la reunión de Punta del Este, consiste en "mejorar sustancialmente la alimentación y la nutrición de los grupos más vulnerables de la población, aumentando la ingestión de proteínas de origen animal o vegetal". Otro de los objetivos, sin duda de los más impresionantes, establecidos en dicha Resolución, es el de "reducir la mortalidad de los menores de 5 años de edad a la mitad de las tasas actuales".

Es evidente que ambos objetivos son complementarios. Será difícil reducir la mortalidad de niños menores de cinco años en dicha proporción si no se logra mejorar su estado de nutrición, aumentando de manera especial el consumo de proteínas de buena calidad dentro de un marco calórico adecuado. El logro de dichos objetivos exige una planificación adecuada de los programas de nutrición.

En este sentido la OPS organizó en enero de 1962 una reunión de expertos, con el objeto de preparar un informe sugiriendo medidas, tanto inmediatas como a largo plazo, que pudieran aplicarse en América Latina en el campo de la nutrición dentro de la estructura de los planes nacionales de salud.

El grupo discutió durante cuatro días los problemas existentes en la América Latina, los recursos disponibles, el orden de prioridades de los programas, las medidas inmediatas requeridas, el adiestramiento de personal, el establecimiento o consolidación de los servicios de nutrición, el fortalecimiento de los programas de higiene materno-infantil y los estudios que se requieren para un mejor conocimiento de los problemas y sus soluciones.

El informe de este Grupo Asesor en Nutrición será distribuido oportunamente a fin de que los Gobiernos puedan utilizarlo, si así lo desean, en la preparación o revisión de sus planes de nutrición.

5. Programas Coordinados de Nutrición Aplicada

Estos programas que comenzaron modestamente en 1958 se han extendido apreciablemente en varios países de la Región. El objetivo de estos programas, que llevan a cabo los Gobiernos con la cooperación de la OMS/OPS, FAO y UNICEF, y eventualmente UNESCO, es elevar los niveles de nutrición de la familia campesina por medio de una intensa labor educativa y de fomento de la producción de alimentos a nivel de la escuela y de la familia o comunidad, con participación de los Ministerios de Salud, de Educación y de Agricultura en un plan de acción coordinada.

Los programas comenzaron en Chile y Guatemala en 1958; en 1959 se inició en el Paraguay; en 1960 se agregaron los de Ecuador, Costa Rica y Brasil; en 1961 se sumaron cinco países más: Nicaragua, Colombia, Perú, Bolivia y El Salvador y, finalmente en 1962, tres países - Colombia, Brasil y Paraguay - extendieron sus programas a otras áreas y se incorporaron seis proyectos nuevos, en Panamá, Honduras, Guayana Británica y en las islas de Trinidad - San Cristóbal y Santa Lucía.

Esto da un total de 19 proyectos que se llevan a cabo en 16 países o territorios.

Programas Coordinados de Nutrición Aplicada

Número de Proyectos

Año	Iniciados	Ampliados	Continuados	Total
1958	2	-	-	2
1959	1	-	2	3
1960	3	-	3	6
1961	5	-	6	11
1962	5	3	11	19

El interés de los Gobiernos por estos programas se revela también por el hecho de que cinco proyectos nuevos están actualmente en estudio. Es muy factible que en el plazo de uno o dos años prácticamente todos los países de la América Latina y una gran parte de islas del Caribe, de las Indias Occidentales, cuenten con programas de esta naturaleza. La contribución de los Gobiernos a estos programas ha sido de cierta consideración, difícil de valorar en términos monetarios. Las agencias internacionales especializadas, FAO y OMS/OPS, han contribuido con expertos en los campos de nutrición y extensión agrícola. UNICEF en las Américas ha asignado hasta la fecha la suma total de \$1,752,000 destinada a equipos, materiales y estipendios para cursos.

Nunca en la América Latina se había hecho un esfuerzo similar para mejorar las condiciones de nutrición de las poblaciones. Esfuerzo que todavía significa solamente un pequeño alivio dentro del enorme problema en que se debate el continente. Pero es de esperar que estos programas, aunados a los planes de desarrollo social y económico, puedan contribuir a mejorar el bienestar de las poblaciones.

Sería un plan ambicioso para el futuro, pero no imposible, lograr que en todas las escuelas donde existan condiciones físicas y sociales favorables se emprenda un programa de producción de alimentos, especialmente de los alimentos protectores, que son los de más acusada carencia para la familia campesina. En ciertas áreas posiblemente será más conveniente organizar granjas y huertos para la propia comunidad, con carácter demostrativo y educativo, acompañado de un programa de créditos supervisados para las familias rurales, tal como se ha hecho ya en algunos países.

La participación de los centros de salud, así como las unidades de extensión agrícola son esenciales en el desarrollo del programa, y así lo han comprendido los Ministerios respectivos. La educación de las madres, la rehabilitación nutricional de los niños desnutridos, las campañas contra las enfermedades infecciosas y parasitarias, las demostraciones prácticas sobre preparación de alimentos, entre otras, son actividades que lleven a cabo los centros de salud. El fomento de la producción de alimentos a nivel familiar y la conservación de alimentos son algunas de las actividades más importantes que desarrollan las unidades de extensión agrícola. Es así como, comenzando en áreas de 50,000 a 100,000 habitantes o aún más si la supervisión es posible estos programas pueden ir extendiéndose en cada uno de los países del continente mediante una acción coordinada de los Ministerios de Salud, Educación y Agricultura.

6. Desarrollo de Nuevas Fuentes de Proteínas

La mayor parte de los Gobiernos han expresado su interés en el desarrollo de nuevos productos ricos en proteínas y que actualmente no se destinan al consumo humano. En vista de las escasas disponibilidades de proteínas provenientes de las tradicionales fuentes de origen animal, tales como leche, carne, pescado y huevos es evidente que como complemento de una política de fomento de tales alimentos se requiere la utilización de otros recursos potenciales.

La Oficina Sanitaria Panamericana, al igual que la FAO y UNICEF, ha venido estimulando dicha política en aquellas áreas donde el problema del déficit proteínico es más acentuado.

El producto elaborado en INCAP, conocido con el nombre genérico de INCAPARINA, se produce actualmente en dos países, habiéndose aumentado la producción del año 1960 al 1961 en un 38%. Además, en el mes de mayo de 1962 se inauguró en Nicaragua una planta para la producción de INCAPARINA.

Seis países tienen hasta la fecha autorización del INCAP para producir esta mezcla vegetal. El precio de venta es aproximadamente cuatro veces más bajo que el de la leche, siendo el contenido y la calidad de proteínas similar.

En América Latina vienen desarrollándose otros productos a base de soya y maní. También la harina de pescado constituye una fuente importante de proteínas, cuyo consumo humano se ha iniciado ya en Chile y será posiblemente puesto en marcha en Perú próximamente.

La Oficina estima que este programa de fomento de nuevas fuentes de proteínas de bajo precio constituye un valioso aporte como instrumento auxiliar en el mejoramiento de la nutrición de los pueblos, siempre que forme parte de una política general de mejoramiento de la alimentación. Al admitir que es un instrumento auxiliar se quiere solamente señalar sus límites, aunque en ciertas áreas de las Américas pueda ser por el momento el programa clave para prevenir la desnutrición calórico-proteínica en los niños.

7. Adiestramiento

7.1 Becas

El Consejo Directivo, en su última reunión, encomendó "al Director que preste especial atención a la preparación del personal necesario para que los distintos países estén en condiciones de llevar a cabo debidamente sus programas de nutrición".

En consecuencia, la Oficina ha realizado grandes esfuerzos, en este sentido, durante el último año.

Treinta y una becas fueron concedidas para realizar estudios de nutrición en 1961, es decir, casi ocho veces más que el promedio de los siete años anteriores.

1954	-	2
1955	-	3
1956	-	2
1957	-	4
1958	-	5
1959	-	7
1960	-	5
1961	-	31

Aparte de las becas concedidas con los recursos de la propia Organización, se logró estimular a otros organismos y fundaciones para que, a su vez, aumentaran los recursos a tal fin.

7.2 Centros de Adiestramiento

7.2.1 Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá

Uno de los centros de adiestramiento más utilizados por la Oficina es el INCAP. En este Instituto se ofrecen tres tipos de adiestramiento que atienden perfectamente las necesidades de América Latina, y que, al mismo tiempo, son utilizados por becarios de otras regiones del mundo.

a) Curso de Nutrición en Salud Pública

Este curso tiene como propósito ofrecer a médicos egresados de las escuelas de salud pública adiestramiento intensivo teórico-práctico de nutrición. El objetivo principal que con ello se persigue es capacitar más ampliamente al médico de salud pública en el campo de la nutrición, de modo que ésta forme parte de sus conocimientos y experiencia para el mejor desarrollo de sus actividades.

El curso tiene una duración de diez semanas y se inicia cada año a mediados de junio. Cada dos años se da el curso también en inglés, en vista de la demanda de otras regiones del mundo.

b) Formación de Nutricionistas No-Médicas

Existe una gran urgencia en aumentar el número de nutricionistas no-médicas en América Latina. Sus actividades en los campos de las encuestas, organización de programas, adiestramiento, supervisión y evaluación constituye una función indispensable para mejorar el estado de nutrición de las poblaciones.

El Grupo Asesor en Nutrición, de la OPS, que se reunió en enero de 1962, estimó que se requiere como promedio una nutricionista no-médica por cada 300,000 habitantes. Varios países han establecido ya esta cifra como meta para los próximos años. Para alcanzar dicho promedio en América Latina se requerirá una intensificación considerable de las actividades de adiestramiento, pero la base de tal política se asentará en estimular la ampliación de las funciones docentes de las Escuelas de Dietistas ya existentes - 8 en América Latina - a fin de que además de conceder la capacitación necesaria para el trabajo en los hospitales y otras instituciones puedan actuar en el campo de salud pública.

El INCAP ha organizado un curso de nueve meses, que se ampliará probablemente a doce, a fin de preparar nutricionistas en salud pública, exigiendo como requisito el título de dietista o bien otro en los campos de la bioquímica o la farmacia.

La colaboración de UNICEF en este programa de adiestramiento ha permitido al INCAP ampliar su campo de acción en este tipo de adiestramiento.

c) Médicos Nutricionistas

La escasez de médicos especializados en nutrición en salud pública es una de las limitaciones más serias en América Latina para impulsar los programas de nutrición.

El INCAP ha establecido un curso especial a tal fin, cuya duración depende de la preparación previa de los candidatos, estimándose en un año el tiempo mínimo de tal adiestramiento.

El Grupo Asesor en Nutrición de la OPS consideró que será necesario adiestrar 400 médicos nutricionistas en América Latina en los próximos diez años. Para alcanzar dicho objetivo habrá que contar no solamente con los cursos que ofrece el INCAP, sino con otros centros de enseñanza del Continente. La Oficina viene prestando especial atención a este asunto.

Finalmente el INCAP adiestra profesionales en el campo de investigaciones básicas de nutrición.

7.2.2 Adiestramiento de Nutrición en Enfermería

La Oficina y el INCAP con el apoyo de UNICEF tienen en preparación para este mismo año la organización de un Seminario al que asistirá personal supervisor de enfermería de hospitales y de salud pública, así como personal a cargo de la enseñanza de nutrición en las Escuelas de Enfermeras. El propósito de este Seminario es discutir el tipo de adiestramiento que reciben y deben recibir las enfermeras en el campo de la nutrición y dietética. Se elaborarán las bases para la preparación de un libro de nutrición destinado a las enfermeras, el cual será publicado por la Fundación Kellogg. Es de esperar que en 1963 estará el libro listo para su distribución.

7.2.3 Adiestramiento en Nutrición del Personal de Servicio Social

En el Instituto Interamericano del Niño (Montevideo) con el apoyo de UNICEF y la colaboración de la FAO, la Oficina de Asuntos Sociales de las Naciones Unidas, la Unión Panamericana y la OPS se dará un curso de tres meses de duración en los últimos meses de 1962, destinado al personal directivo y encargado de la enseñanza de nutrición en las Escuelas de Servicio Social de América Latina.

Este personal cumple una función de gran importancia en los programas de la comunidad y un enfoque apropiado, social y económico, de los problemas de la nutrición le permitirá ejercer una acción beneficiosa en el mejoramiento de la nutrición. La Oficina colaborará en el curso con dos consultores para las clases de nutrición en salud pública.

7.2.4 Curso sobre Planificación de Programas de Educación en Nutrición

La Oficina ha preparado un proyecto para la organización de un curso sobre planificación de programas de educación en nutrición, el cual está siendo actualmente considerado por la FAO y UNICEF. El propósito de este curso, que se espera podrá organizarse de manera periódica, es capacitar en los aspectos metodológicos de la planificación al personal que actualmente está encargado de los programas de educación en nutrición, a fin de que dichos programas educativos se organicen teniendo en cuenta todos los factores que intervienen en el aprendizaje. Asistirían al curso nutricionistas, educadores sanitarios, enfermeras de salud pública, personal de economía doméstica, de extensión agrícola y otros que tienen a su cargo funciones de organización, supervisión y evaluación de programas de educación en nutrición. La duración del curso sería de tres meses.

7.2.5 Otros Proyectos de Adiestramiento

Otros proyectos se vienen examinando en la América Latina, tal como el adiestramiento en nutrición del personal de extensión agrícola, que actualmente estudian la FAO y UNICEF; la organización de Departamentos de Nutrición en las Escuelas de Medicina, que la Oficina considera de alta prioridad; el fortalecimiento de los programas de nutrición en las Escuelas de Salud Pública; y otros que son objeto de estudio en estos momentos.

La Oficina ha tomado con gran interés la recomendación que hiciera el pasado año el Consejo Directivo, y no escatima esfuerzos en intensificar y extender su acción en el campo del adiestramiento del personal en nutrición, base esencial de todos los programas de mejoramiento de la nutrición que los Gobiernos desean implantar en sus países.

8. Programas de Investigaciones en Nutrición

En el comienzo de este documento se ha señalado que uno de los factores que han conducido al auge en el desarrollo de programas de nutrición en América Latina es la existencia de un buen caudal de conocimientos que sólo necesitan ser puestos en práctica.

Sin embargo, es mucho todavía lo que falta conocer.

La Oficina ha venido desarrollando actividades de investigación en el campo de la nutrición desde hace mucho tiempo, especialmente a través del INCAP, así como, aunque en menor escala, en colaboración con los Institutos de Nutrición de Ecuador y de Perú.

La sede central de la OMS, por otro lado, ha dado cierta ayuda al Instituto de Investigaciones Científicas de Venezuela para un estudio sobre anemias.

La creación reciente en la OPS de un Departamento de Investigaciones que desarrollará sus actividades a través especialmente de un acuerdo celebrado con los Institutos de Salud Pública de los Estados Unidos permitirá que las investigaciones de nutrición se amplíen considerablemente.

El Grupo Asesor en Nutrición de la OPS, reunido en Washington, D.C. en enero de 1962, consideró que, con el fin de dar la debida orientación a los programas de nutrición, era necesario adquirir mayores conocimientos en los aspectos epidemiológicos de la malnutrición, especialmente de la malnutrición proteínico-calórica de los niños, de la hipovitaminosis A, de la arriboflavinosis y del bocio endémico. También señaló que era necesario determinar los efectos de la malnutrición en el desarrollo físico y mental, así como definir mejor la mortalidad atribuible a la malnutrición.

El Grupo destacó también la necesidad de mayores estudios sobre alimentos ricos en proteínas, la interacción entre la nutrición y las infecciones, la prevalencia y causas de las anemias y las necesidades nutricionales especialmente en la lactancia.

Además de estos problemas concretos el Grupo señaló que es necesario perfeccionar la metodología para la evaluación del estado nutricional y para la ejecución de programas de educación en nutrición en distintos grupos culturales, socioeconómicos y de edades.

Posteriormente, en el mes de abril, la Oficina convocó en Boston a un grupo de consultores para discutir algunos proyectos específicos de mayor prioridad en investigaciones en nutrición, con el objeto de presentarlos ante la reunión del Comité Asesor de Investigaciones de la OPS que se reunió en junio, en Washington, D.C.

Ante dicho Comité se presentaron cuatro proyectos que se enuncian a continuación:

a) Efectos de la Nutrición Sobre el Desarrollo Físico y Mental en los Niños

El proyecto consiste en estudiar el desarrollo físico y mental de niños pertenecientes a grupos étnicos, sociales y económicos diferentes en varios países de América Latina. Inicialmente se llevaría a cabo este estudio en cuatro países, que cuenten con personal profesional interesado en el estudio.

Siendo un hecho conocido que una gran proporción de niños en América Latina padecen en la época pre-escolar manifestaciones de deficiencia calórico-proteínica es importante precisar en qué grado se marcan los efectos en su subsecuente desarrollo físico y mental. Estudios preliminares realizados en México indican que existe una correlación entre el déficit ponderal de los niños y el déficit mental, secuelas ambos, probablemente, de la malnutrición. Una investigación más a fondo es necesaria, tomando grupos étnicos y sociales diferentes en varios países de América Latina.

b) Etiología de Anemias

Las anemias constituyen en América Latina y en las Indias Occidentales uno de los problemas específicos nutricionales más graves. Existe gran número de interrogantes acerca de su etiología, y se espera que un apropiado enfoque epidemiológico pueda aclarar la situación.

Este proyecto, asociado al que lleva a cabo la Oficina Central de la OMS, se podrá poner en práctica en tres o cuatro países de la Región.

c) Bocio Endémico

Un consultor nombrado por la OPS preparó un proyecto específico con el objeto de conocer mejor los factores que condicionan y determinan la endemia bociosa. Aunque está fuera de duda el papel que juega la deficiencia de yodo en la etiología del bocio endémico, es probable que

haya además otros factores genéticos y alimentarios que expliquen las diferencias encontradas en la prevalencia de bocio y cretinismo en ciertas áreas. Se ha proyectado realizar estudios en cuatro o cinco países a fin de ahondar en la etiopatogénesis de la endemia.

Entretanto la Oficina procura estimular a los Gobiernos en cuanto al establecimiento de programas de sal yodada.

d) Interrelación entre Nutrición e Infección

Las altas tasas de mortalidad por gastro-enteritis, sarampión, y otros procesos, asociados a estados severos de desnutrición, obligan a un análisis más a fondo de la situación.

La interrelación entre la nutrición y las infecciones es dinámica, frecuentemente caracterizada por sinergismo y menos comúnmente por antagonismo. En general, el éxito del control de uno cualquiera de dichos estados, sea el de desnutrición o el de infección, especialmente en niños, depende del control del otro. Los estudios iniciados en el INCAP, a los cuales se hizo amplia referencia en el documento del pasado año, han estimulado a la Oficina a ampliar el radio de acción a otros centros de investigación.

Estos cuatro proyectos - desarrollo físico y mental en niños, anemias, bocio endémico, e interrelaciones entre nutrición e infección - serán los que la Oficina estimulará en un próximo futuro, como fase inicial del amplio plan de investigación.

Además la Oficina Central de la OMS continuará, en colaboración con esta Oficina, el programa de investigaciones sobre anemias y deficiencia de Vitamina A, ya iniciados.

9. Publicaciones

En 1962 la Oficina ha distribuido 4,000 ejemplares de la "Tabla de Composición de Alimentos, para uso en la América Latina", elaborada por el INCAP y el Comité Inter-departamental de Nutrición de los Estados Unidos.

Comenzó también en mayo de este año la distribución de la Recopilación Nº 4 de Publicaciones Científicas del Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP), que contiene 36 trabajos de investigación en nutrición, en un volumen de 374 páginas.

En el volumen LII, Nº 4, de abril de 1962, el Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana publicó las conclusiones de los Seminarios que sobre Educación en Nutrición tuvieron lugar en Quitandinha (Brasil) y Guanajuato (México) en 1960 y 1961 respectivamente.

10. Quinta Conferencia Latinoamericana sobre Problemas de Nutrición

El Gobierno del Perú ha ofrecido generosamente su país como sede para la celebración de la Quinta Conferencia Latinoamericana sobre Problemas de Nutrición, que tendrá lugar en La Molina en el mes de marzo de 1963. Esta Conferencia será auspiciada por la FAO y la OMS/OPS, con la colaboración del Gobierno del Perú. Las cuatro Conferencias anteriores tuvieron lugar en Montevideo (1948), Río de Janeiro (1950), Caracas (1953) y Guatemala (1957).

Se espera que el único tema de la Quinta Conferencia sea la "Planificación Nacional de la Política de Alimentación y Nutrición", y que asistan profesionales en el campo de la economía, agricultura, salud pública y, naturalmente, especialistas en nutrición.

La Oficina desea señalar de una manera muy especial la importancia de esta reunión. Su éxito dependerá de la calidad y cuantía de participantes que envíen los Gobiernos. El documento que se prepare en esta reunión podrá tener un gran valor como guía u orientación para la política de alimentación y nutrición dentro de los planes generales de desarrollo social y económico que se preparan en los países. Como en las Conferencias anteriores, los propios Gobiernos atenderán los gastos de sus delegados, mientras que el Gobierno sede y las organizaciones internacionales se harán cargo de la organización de la reunión y de la publicación del informe.

11. Punto Final

Las Américas se orientan decididamente hacia un futuro mejor. Aunque de inmediato no se puedan evaluar los resultados de los esfuerzos que se vienen haciendo, es lo cierto que un nuevo espíritu de acción ha surgido en estos últimos años. El problema nutricional en la América Latina debe ser estudiado por su gravedad, no solamente como problema biológico, sino también como fenómeno económico. No estaría de más que, de vez en cuando, se pensara en la alimentación de los pueblos en términos de capital económico y se destinara a su administración un presupuesto que estuviera en proporción con el capital invertido.

Suponiendo que el gasto diario en alimentación por habitante en América Latina fuera de \$0.25, una simple operación aritmética llevaría a la conclusión de que anualmente se invierten en alimentación aproximadamente 20,000 millones de dólares. Desde el punto de vista económico, la ciencia de la nutrición no consiste, en fin de cuentas, más que en saber invertir, de la mejor manera posible y logrando el máximo rendimiento, el capital que la tierra y el mar, con el esfuerzo del hombre, han puesto en nuestras manos.